

La crisis mundial de los refugiados

Informe Especial
Junio 2016

Los Gobiernos de todo el mundo eluden su responsabilidad hacia los refugiados - los sindicatos en cambio les dan la bienvenida

El mundo se enfrenta a la peor crisis de refugiados registrada desde la Segunda Guerra Mundial, pero los países más ricos han olvidado su propia historia. Más de 60 millones de personas huyen de la guerra, el terror o la más absoluta miseria.

Mientras que el 80 por ciento de las personas desplazadas se quedan en países en desarrollo, Europa y otras naciones del G20 hacen todo lo posible por reducir al máximo la entrada de refugiados. A excepción de Alemania y Suecia, estamos siendo testigos de la construcción de muros y líneas militares en las fronteras, para evitar que seres humanos desesperados puedan alcanzar un refugio seguro. En Estados Unidos, Canadá y Australia, los Gobiernos se han ofrecido a aceptar un número mínimo de refugiados sirios, y se registra una creciente insensibilidad que considera justificado enviar a muchos de vuelta a sus países de origen.

Es evidente que países como Grecia, Italia, Jordania, Líbano y Turquía necesitan mayor asistencia, y la generosidad de la población que ha abierto sus hogares y comunidades para acoger a los refugiados deja a los Gobiernos en muy mal lugar. Pero pagar a Turquía para mantener a los refugiados fuera de Europa no es, ni podrá ser nunca una solución aceptable. Constituye una violación de los derechos humanos fundamentales.

Las personas no son mercancías.

No puede haber integración sin relocalización. Instamos a los Gobiernos europeos a reanudar las discusiones con vistas al reasentamiento y la integración, en lugar de dedicar todos sus esfuerzos a cerrar sus puertas. Sencillamente no puede comerciarse con la responsabilidad respecto a los refugiados.

El trato europeo con Turquía es un intento hipócrita de eludir las obligaciones internacionales. Ignora además la historia del último siglo, cuando los refugiados europeos fueron acogidos con los brazos abiertos como mano de obra en numerosas naciones lo que, gracias a un pacto social, desembocaría en un incremento del empleo y prosperidad para las economías.

Muchos países, incluso en Europa, necesitan mano de obra con el envejecimiento de su población. Las competencias y los ingresos que los refugiados aportan pueden contribuir a los países de acogida y apoyar una inversión para impulsar el crecimiento económico y la creación de empleo en beneficio tanto de los refugiados como de las comunidades de acogida. Pero esto requiere inversión. Es hora de que los líderes presten más atención al estado de la economía y que empleadores y sindicatos se pongan de acuerdo en que los refugiados son parte de la solución.

Pero en el corazón de esta crisis hay personas. La CSI y la CES están indignadas ante la falta de unidad y de humanidad que se desprende de las políticas gubernamentales.

En cambio, resulta alentador ver que, en casi todos los países, la compasión de los ciudadanos supera con mucho a la de sus Gobiernos. El 73 por ciento de las personas que tomaron parte en una encuesta de la Fundación Tent¹ aceptaron su responsabilidad a la hora de aceptar refugiados.

La CSI pide a la ONU, al G7 y al G20 que apoyen el derecho de todos los migrantes a un refugio seguro y al trabajo. Esto requiere una estrategia de reasentamiento global y la cooperación, así como reunir los fondos a escala mundial vitales para la protección social y la infraestructura necesarias para cubrir las necesidades de los refugiados en los países de acogida.

La dispersión de los refugiados resulta fundamental para no crear áreas que se convertirían rápidamente en zonas sin derechos.

La ausencia de muestras de solidaridad que valoren en toda su dimensión la vida humana es abominable y la creciente xenofobia en el ámbito político resulta preocupante. El temor a que los recién llegados constituyan una amenaza para el empleo de los nacionales, sin tomar medidas para garantizar la igualdad de trato en el lugar de trabajo ni establecer ningún plan serio para mejorar la infraestructura, aumentar el número de puestos de trabajo y fomentar el crecimiento para construir un futuro mejor y proporcionar oportunidades para todos, demuestra una total falta de visión de futuro.

Mientras que los Gobiernos de todo el mundo intentan eludir sus responsabilidades, los sindicatos dan la bienvenida a los refugiados.

Todo país democrático puede poner más de su parte para garantizar un refugio seguro a las personas en situación de riesgo, pero nuestros líderes deben además tomar medidas para poner fin a los conflictos y desplazamientos. Al mismo tiempo que damos la bienvenida a los refugiados, reconocemos que todos aspiran a que haya paz y seguridad en sus propios hogares. Hace tiempo que es necesario un esfuerzo mundial urgente para poner alto a las bombas y garantizar la democracia en Siria y los países vecinos.

Sharan Burrow
Secretaria General de la CSI

Luca Visentini
Secretario General de la CES



¹ Tent Foundation Global Poll, noviembre de 2015, encuesta de la población adulta en Australia, Canadá, Alemania, Grecia, Hungría, Serbia, Suecia, Turquía, Reino Unido y EE.UU.

Recomendaciones de los sindicatos, las empresas y la sociedad civil para abordar la crisis de los refugiados

Los sindicatos están consternados ante la ausencia de acción colectiva en respuesta a la crisis mundial de los refugiados.

Durante la Cumbre del G20 en 2015, los grupos Laboral 20, Business 20 y Sociedad Civil 20 acordaron un compromiso conjunto de acción respecto a la crisis de los refugiados, pidiendo a los países del G20 la adopción de acciones políticas concretas para:

- Incrementar los fondos para satisfacer las necesidades y la protección social de los refugiados en los países de acogida;
- Reconocer el derecho de los refugiados a trabajar en la economía formal disfrutando de los derechos laborales, sociales, políticos y culturales necesarios, incluyendo la libertad sindical, y promulgar medidas para que estos derechos sean una realidad en la práctica;
- Contribuir a los esfuerzos mundiales y desarrollar una estrategia común para reasentar a las personas que se ven obligadas a huir a países vecinos;
- Reconocer las competencias y los ingresos que los refugiados pueden aportar a los países de acogida y apoyar la inversión que impulsa el crecimiento económico y la creación de empleo en beneficio de los refugiados, así como de las comunidades de acogida.
- Reconocer que las razones para el desplazamiento de masas a menudo están interrelacionadas y pueden ser generadas por la violencia y el conflicto armado o la falta de trabajo decente, y que la respuesta efectiva debe abordar las causas profundas de la migración forzada, además de satisfacer las consiguientes necesidades humanitarias, de reasentamiento y de integración.
- Apoyar un esfuerzo mundial urgente para poner alto a las bombas y garantizar la democracia en Siria y los países vecinos.

Yusuf, trabajador de la construcción, Capadocia, Turquía

Refugiado sirio, casado, 26 años

Lo que me obligó a huir fueron las bombas. Hace un año me fui con mi madre.

Mi padre y mi hermano murieron en la guerra. Yo tenía un amigo aquí que me dijo que podría conseguir trabajo.

El trabajo es bueno. La gente es agradable. Aquí las personas tienen trabajo.

En Siria no hay trabajo debido a la guerra. Todos los sirios son hermanos, pero estamos en guerra.

Cada día llegan a Turquía entre 200 y 300 personas. Assad tiene que irse. Es él quien lanza las bombas. Es inhumano.

Las bombas miden 1 x 1,5 metros. En su interior hay pequeños fragmentos de hierro.



Hussein, Cemel Ranch Hand, Capadocia, Turquía

Refugiado sirio, 14 años

Extraño Alepo. Mi madre dice que ambos bandos tienen la culpa de la guerra. No hay que culpar a nadie más. Pero volveré en cuanto pueda.

En Siria tenía caballos, pero mi casa fue destruída. Mi padre murió, aunque eso fue antes de la guerra.

Vine hasta aquí en autobús con mi madre, mi hermanita, mi tío y mi tía y su bebé. Viajamos un día entero.

Eso fue hace un año. En Alepo fui a la escuela durante cinco años, pero no sé leer ni escribir. Antes de irnos me dedicaba a arreglar lavadoras y otros aparatos.

Aquí en el rancho, me ocupo de los caballos, de darles de comer y limpiarlos. También puedo montarlos. He aprendido turco, pero no voy a la escuela. Trataron de hacerme ir, pero yo quería trabajar con los caballos.

Yo soy el único que trabaja, mi hermana solo tiene 10 años. Me ocupo de mi familia. No sé si recibimos alguna ayuda, tal vez mi madre sepa, yo soy solo un niño.

Vivimos en una casa con cuatro o cinco familias. Por aquí hay unas 200 personas que vienen de Siria.



Datos acerca de la crisis de refugiados

Europa

Más de 100.000 personas llegaron a Grecia y a Italia tan solo en enero y febrero de 2016, una cifra considerablemente superior a la registrada durante el mismo período en 2015.

En promedio, se registran 2.000 nuevos migrantes cada día en Grecia.

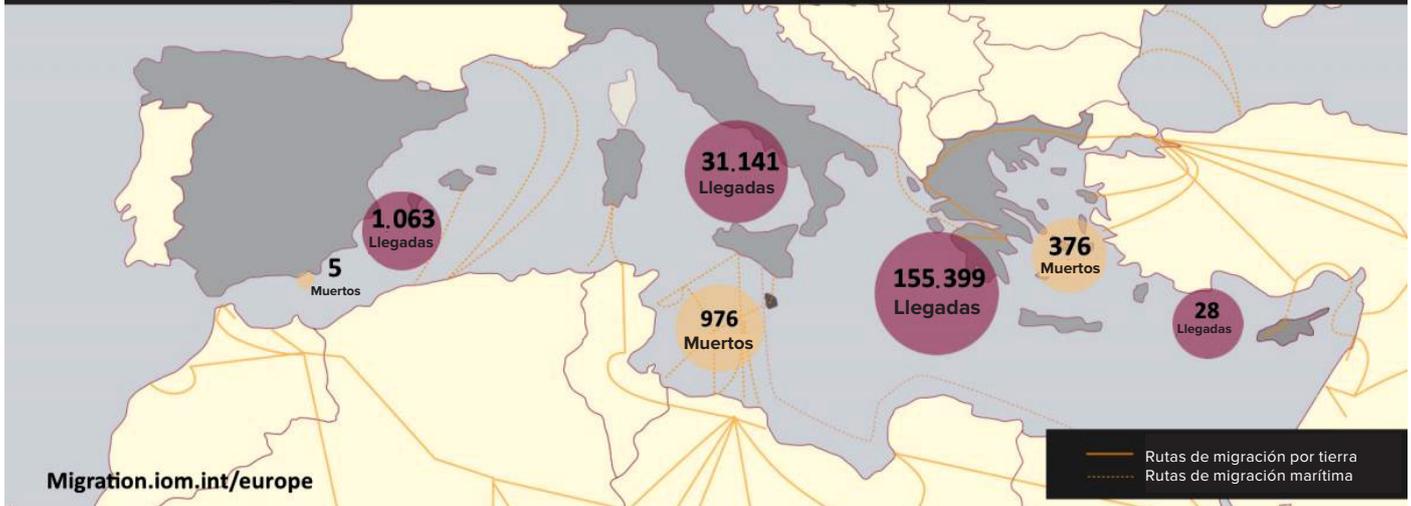
Numerosos países en Europa han establecido controles fronterizos para evitar la entrada de refugiados, dejando a miles de migrantes atrapados.

El 48 por ciento del más de un millón de refugiados y migrantes que llegaron a la UE en 2015 provenían de Siria.

1.011.712
LLEGADAS EN 2015

187.631 LLEGADAS POR MAR EN 2016
1.357 MUERTOS/DESAPARECIDOS

PUBLICADO 10:00 CET 10 MAYO 2016
DATOS LLEGADA POR MAR al 15 DE MAYO
DATOS PARA ESPAÑA AL 31 DE MARZO



Luca Visentini, Secretario General de la CES

“La CES denuncia el bloqueo político creado por Gobiernos que responden a las minorías xenófobas que mantienen a las sociedades de la UE atrapadas en el miedo y que hacen imposible el progreso. El movimiento sindical no tolerará ninguna forma de discriminación o xenofobia que desacredite los valores europeos en nuestras sociedades.

La igualdad de trato en el mercado laboral y un acceso igualitario a los servicios sociales para los trabajadores locales y los migrantes, así como oportunidades de empleo de calidad para todos, constituyen la base fundamental para una integración e inclusión justa de los refugiados”.

La CES organizará una conferencia en Roma el 15 de junio, para presionar por la igualdad de trato y la integración de los refugiados. Se espera contar con más de 250 participantes y se ha invitado al primer ministro italiano, Matteo Renzi y al Comisario Europeo de Migración, Asuntos de Interior y Ciudadanía, Dimitris Avramopoulos.



Global

86% de los refugiados del mundo entero son acogidos por países en desarrollo.

50% de refugiados del mundo entero en 2014 eran niños.

Cifras del ACNUR indican que casi 60 millones de personas se vieron desplazadas de sus hogares a finales de 2014. La mitad de las personas desplazadas eran niños.

A causa de cinco años de guerra civil, Siria es el principal país de origen de las personas que han buscado refugio en países vecinos, como Turquía, Iraq, Jordania y Líbano, así como en la UE.

Al menos un cuarto de millón de niños vive en un brutal estado de sitio en ciertas zonas de Siria que se han convertido de hecho en prisiones al aire libre.

En Siria, la mitad de la población se ha visto obligada a abandonar sus hogares, con 6,6 millones de personas desplazadas dentro de Siria y otros 4,7 millones de refugiados buscando seguridad y asistencia en países vecinos y, cada vez más, en Europa.

Oficialmente, el Líbano acoge a casi 1,2 millones de refugiados, aunque fuentes oficiosas estiman que podrían ser más de 1,5 millones. Los refugiados sirios en el Líbano son extremadamente vulnerables a la explotación y al trabajo forzoso.

En 2014 hubo casi 14 millones de personas recientemente desplazadas. Turquía, Irán y Pakistán albergan el mayor número de refugiados.

Uno de cada cuatro refugiados vive en un país en desarrollo que no es su país de origen.

Tefere Gebre, Vicepresidente Ejecutivo de AFL-CIO

“Los refugiados son como yo; quisiera pedirles y exhortarles a rechazar el miedo, las políticas xenófobas, la islamofobia, y abrir los brazos para acoger a refugiados como yo, a sus hogares, a nuestro país y a nuestras comunidades”.



Sindicatos y refugiados

Los sindicatos en toda Europa y en el mundo entero han sido los primeros en acoger a los refugiados y garantizarles un refugio seguro, así como su integración en la fuerza laboral. Los sindicatos han abierto sus centros residenciales para acoger a refugiados y han organizado suministro de comidas y otros artículos de primera necesidad para ayudar a alimentar y a vestir a los recién llegados. Han movilizado a sus miembros en actividades en la comunidad apoyando a los refugiados, han enviado ayuda al otro lado de las fronteras y han estado en primera línea en las movilizaciones de solidaridad y organizando huelgas ahí donde los refugiados hayan sido explotados en el trabajo. Han ayudado a refugiados indocumentados, incluyendo su reconocimiento en tanto que trabajadores dándoles carnets sindicales. Han hecho campaña para que miles de personas obtengan documentación, residencia permanente y empleos decentes. Los sindicatos están además negociando con empleadores y Gobiernos para conseguir acuerdos tripartitos para la integración de refugiados en la mano de obra. Trabajadores y trabajadoras ordinarios, junto con sus sindicatos, están demostrando que incluso si los Gobiernos eluden aceptar sus responsabilidades, la solidaridad y la compasión contribuirán a cubrir el vacío dejado por el abandono oficial.

Conclusión

Los Gobiernos no han conseguido hacer frente a las oleadas de migración económica procedentes de América Latina, Asia y África, tampoco han conseguido resolver la situación de los solicitantes de asilo que huyen de las zonas de conflicto y opresión. Actualmente, una nueva ola de refugiados de la guerra en Siria está haciendo aflorar profundas fallas entre los países.

Alemania y Suecia destacan por su apoyo humanitario. No obstante, a lo largo de Europa, e incluso en otros continentes, constatamos la ausencia de generosidad para incrementar la admisión de personas migrantes pese a que se ha demostrado desde el punto de vista económico que, con el tiempo, el asilo no supone un costo adicional y que la migración laboral representa un beneficio neto.

En realidad ya no es posible distinguir o dividir en categorías a los migrantes que buscan seguridad y protección en otro país. Todas las personas deben disfrutar de igualdad de derechos.

Derechos, donde el derecho al trabajo es una prioridad, así como protección social, que constituyen garantías vitales tanto para las personas como para

las comunidades de acogida, a fin de cosechar los beneficios de las ventajas económicas que aportan los migrantes y garantizar la estabilidad social que sustenta el desarrollo.

Asimismo, debe prestarse solidaridad y apoyo a las economías en desarrollo que experimentan dificultades para acoger a millones de personas más en sus países.

El valor de la vida humana ha de triunfar por encima del miedo y la xenofobia. Los sindicatos tienen un papel esencial en la lucha contra los muros, las fronteras militarizadas y la respuesta insensible que ignora la muerte de los migrantes. Los sindicatos creen que la solidaridad y la dignidad del trabajo decente son esenciales para dar forma a un futuro inclusiva para todos y todas.

Los sindicatos hacen campaña para que los refugiados encuentren un refugio seguro y se les garantice el derecho al trabajo decente. Felicitamos a todos los sindicalistas, sus familiares y sus comunidades, por haber abierto sus corazones, e instamos a otros a seguir su ejemplo, en particular el 20 de junio, Día Mundial de los Refugiados.